

Feliz Año 2003

Traducción de Emilio García

Tamura Sensei

¿Cuál fue vuestro primer sueño del año?

Se dice en Japón que un primer sueño auspicioso trae buenos augurios para el año que empieza. El mejor sueño es ver el Monte Fuji, después un halcón, y para terminar berenjenas.

Los sueños que han abierto el milenio han estado poblados de atentados, terremotos, guerras, inundaciones, tornados y otras catástrofes; los dramas humanos se han añadido a las catástrofes naturales. Los japoneses de tiempos antiguos creían que las catástrofes naturales eran el resultado de los actos de los gobernantes que provocaban la cólera celeste. El Emperador (hijo del Cielo) recibía del Cielo el mandato de gobernar y a cambio debía reinar según la Ley Celeste. Si los que tenían el poder divino lo usaban en su propio provecho desencadenaban la cólera celeste. ¡No rehacemos sin examen lo que puede parecer a primera vista una confusa mitología!

Es posible que haya una relación entre el estado del mundo y nuestros actos o nuestros errores.....Sería bueno reflexionar sobre ello a fin de intentar al menos remediarlo y restablecer un mundo más equilibrado.

En Marzo de este año cumpliré 70 años.

Confucio dijo: A los 15 años yo quería estudiar, a los 30 ser independiente, a los 40 dejé de titubear...a los 50 he comprendido la voluntad del Cielo, a los 60 la he seguido.....A los 70 nada separa mi voluntad de la del Cielo. ¿No es maravilloso el constatar que a los 70 años la propia voluntad pueda estar conforme con la del Cielo?

El mismo *O'Sensei* repetía a menudo que él no hacía más que estar de pie sin hacer nada frente a su aite....Yo me preguntaba entonces lo que él hubiera podido hacer si su aite le hubiera atacado "verdaderamente"....

La fusión y unidad entre el mundo divino y el mundo humano estaban en el centro de la práctica de *O'Sensei*. Expresaba la certeza de que lo que no respondía a las leyes universales

no podía venir a turbarlas. Desde luego, frente a una enseñanza tan esencial, yo estaba sordo y ciego. Había pasado mi infancia durante la guerra y la única cosa importante para mí era saciar el hambre. Teníamos poco que comer, casi nada para vestirnos y no siempre un techo. La pobreza era lo corriente... Un muchacho tenía un futuro ya trazado: militar. Si era posible oficial de marina o piloto de caza. Una chica sería enfermera...

Llegó la derrota..... ¡Nuestro mundo se volvió del revés!

Los que habían sido los fundamentos de nuestra cultura, de nuestra educación, de nuestra economía, de nuestra religión, se vinieron abajo. Yo tuve la suerte de encontrar el Aikido en esta época y bien que mal encontrar un camino que me convenía.

Han pasado muchas cosas desde entonces... Y si me vuelvo al pasado me

parece que he tenido mucha suerte. He llegado a molestar a los que me rodean, a apoyarme demasiado en ellos, probablemente a ofender a algunos y a causarles mala impresión, hasta el punto de hoy sentir vergüenza. He pasado 40 años en Europa sin ocuparme de otra cosa que no fuera mi trabajo. Finalmente, he cogido un poco de distancia y tomado conciencia del mundo que me rodea. Esto sin duda no ha sido siempre fácil para vosotros, y me disculpo por ello. Habéis sabido permanecer a mi lado sin cansaros, fieles, y yo os lo agradezco.

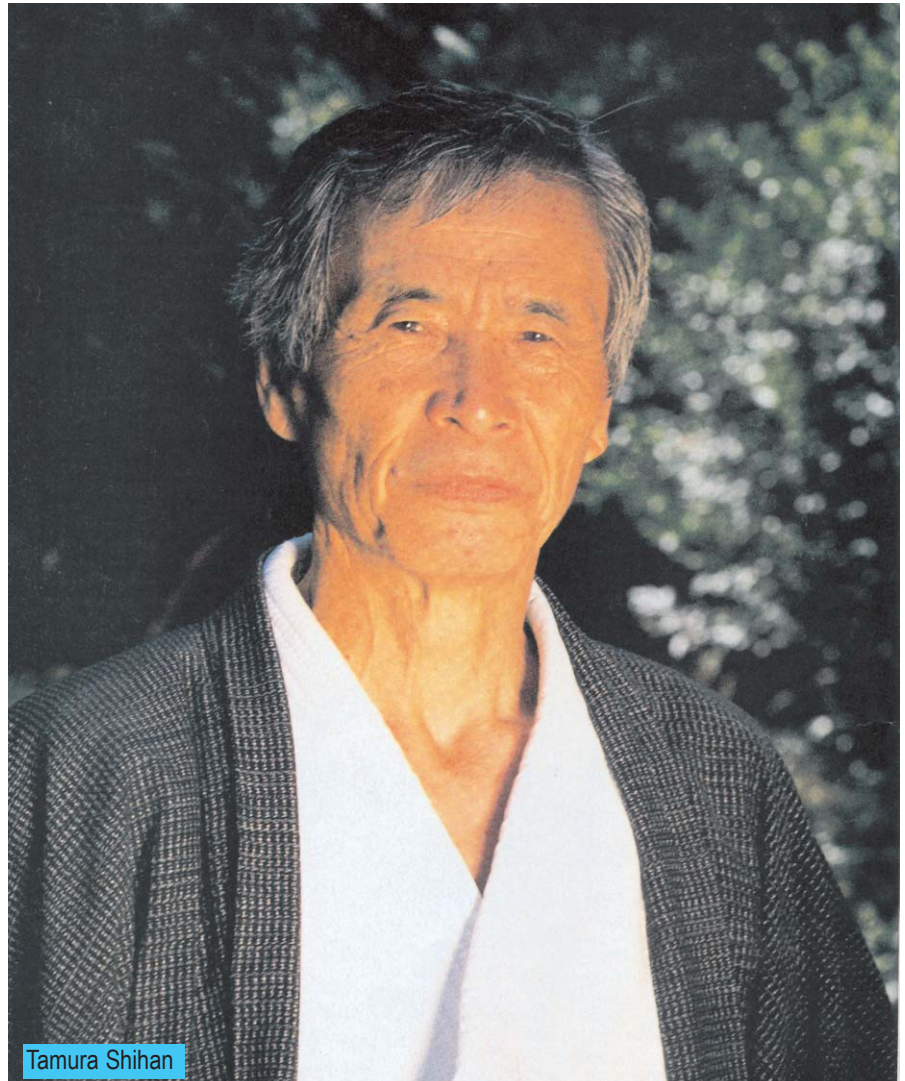
Me gustaría llegar a los 70 años liberado de ataduras y poder consagrarme a cumplir con mi deber en total libertad agradando a todos, sin crear oposición ni rechazo.

Este el sueño que tengo para este año.

Espero poder llevarlo a buen término sin vana agitación, tomándome el tiempo de saborear cada instante.

Es un ejemplo que os propongo intentar seguir conmigo.

Feliz año a todos.



Tamura Shihan